

Integración financiera y desarrollo económico en el marco de los acuerdos de complementación económica

Financial integration and economic development within the framework of economic complementarity agreements

Emilio Horacio Valencia Corozo¹, Rosa Elis Bell Heredia²

Resumen

Los acuerdos de complementación económica (ACE) han sido una herramienta utilizada en América Latina para promover una mayor integración comercial y financiera intrarregional. El contexto que motiva este análisis es examinar si dicha integración impulsada por los ACE ha contribuido a acelerar el desarrollo económico de los países de la región. La pregunta central investigada es si existe una asociación positiva entre integración financiera en el marco de los ACE y crecimiento económico. El objetivo del estudio es analizar empíricamente esta relación en América Latina. Entre los principales hallazgos se tiene que, si bien los ACE han estimulado un incremento en los flujos intrarregionales de comercio, inversión y servicios financieros, la evidencia de su impacto en el desarrollo es mixta. No es claro que la integración financiera por sí misma impulse el crecimiento de largo plazo. La conclusión general es que los ACE por sí mismos no son suficientes. Se requieren

¹Email: emiliohoracio1@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-5886-1267>. Máster en Relaciones Internacionales y Diplomacia, con mención en Comercio Exterior, Instituto de Altos Estudios (IAEN), Quito, Ecuador. Abogado de los tribunales de la República del Ecuador. Diplomado Internacional en Narcotráfico y Crimen Organizado. Candidato a Dr. C. de la Administración por la Universidad de La Habana, Cuba. Vice-Cónsul de la embajada de Ecuador en La Habana, Cuba. El artículo que se presenta es un resultado parcial de la tesis doctoral en curso del autor de esta investigación, inscripto en la Facultad de Economía de la Universidad de la Habana, Cuba.

² Doctora en Ciencias, Universidad de la Habana, Facultad de Economía. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7340-8539>. Email: rosa@fec.uh.cu



reformas complementarias en otras áreas como instituciones, educación, innovación y estabilidad macro para que la integración financiera pueda reflejarse en mayor desarrollo.

Palabras clave: Integración financiera, América Latina, acuerdos de complementación económica, integración regional, libre comercio.

Códigos JEL: F36, N26, O10.

ABSTRACT

The economic complementarity agreements (ECAs) have been a tool used in Latin America to promote greater intraregional trade and financial integration. The context that motivates this analysis is to examine whether such integration promoted by ECAs has contributed to accelerating the economic development of the countries in the region. The central question investigated is whether there is a positive association between financial integration within the framework of ECAs and economic growth. The objective of the study is to empirically analyze this relationship in Latin America. Among the main findings, although ECAs have stimulated an increase in intraregional trade, investment and financial services flows, evidence of their impact on development is mixed. It is not clear that financial integration alone stimulates long-term growth. The general conclusion is that ECAs alone are not enough. Complementary reforms are required in other areas such as institutions, education, innovation and macro stability for financial integration to translate into greater development.

Keywords: Financial integration, Latin America, trade integration agreements, regional integration, free trade.

JEL codes: F36, N26, O10.

Fecha de recepción: Julio 9 de 2025.

Fecha de aceptación: Noviembre 20 de 2025.

Introducción

La integración financiera es un proceso que implica la reducción de las barreras al comercio y la inversión financiera entre países. Los acuerdos de complementación económica (ACE) son acuerdos comerciales regionales que suelen incluir disposiciones sobre la integración financiera. Los beneficios de esta interrelación, están en cómo puede tener efectos positivos en el desarrollo económico, promoviendo la inversión extranjera, el comercio internacional y la creación de empleos.

La idea es que la integración financiera y el desarrollo económico son dos temas clave para el crecimiento y la estabilidad de las economías en el mundo actual. En el marco de los Acuerdos de Complementación Económica, estas cuestiones adquieren una relevancia aún mayor, ya que se busca promover la cooperación y el intercambio económico entre países. Diversos estudios señalan que una mayor integración financiera permite una mejor asignación del capital, facilita la diversificación del riesgo, promueve la disciplina fiscal y mejora la estabilidad financiera (Levine, 2001; Čihák et al., 2012).

En este contexto, surge la necesidad de investigar cómo la integración financiera puede contribuir al desarrollo económico en el marco de estos acuerdos. Para ello, es importante plantear algunas preguntas clave: ¿Cuál es el impacto de la integración financiera en el crecimiento económico? ¿Cómo se pueden promover la cooperación financiera entre países? ¿Cuáles son los beneficios y desafíos de esta integración en el contexto de los acuerdos de complementación económica? El objetivo general de esta investigación es analizar la relación entre la integración financiera y el desarrollo económico en el marco de los acuerdos de complementación económica (ACE), tomando como estudio de caso a América Latina.

El estudio de la relación entre la integración financiera y el desarrollo económico en el marco de los acuerdos de complementación económica es decisivo para definir políticas de desarrollo económico y social. Esto se debe a que permite entender los mecanismos de integración financiera establecidos en los acuerdos, identificar los factores que afectan la movilidad del capital y el flujo de inversiones financieras. Además, de proporcionar evidencia sobre el impacto de la integración financiera en

el crecimiento económico, la inversión extranjera directa, el comercio internacional y la creación de empleo. Con esta información, se pueden diseñar políticas que promuevan el desarrollo económico y social de manera efectiva y que maximicen los beneficios de la integración financiera, reduciendo al mismo tiempo los riesgos asociados.

Metodología

Este artículo se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, utilizando técnicas de investigación documental y análisis de contenido. Para la recolección de datos se realizó una revisión bibliográfica en bases de datos académicas, buscando literatura relevante sobre ACE e integración financiera publicada en los últimos 5 años. Las palabras clave de búsqueda fueron: "acuerdos de complementación económicas", "integración financiera", "desarrollo económico".

Se aplicó un muestreo intencional, seleccionando 17 documentos entre artículos científicos, reportes técnicos y estudios de caso sobre ACE e integración financiera.

El análisis se realizó mediante codificación de contenido, identificando conceptos clave, definiciones, problemáticas, soluciones y aplicaciones documentadas sobre ACE e integración financiera. Se utilizó triangulación de datos contrastando hallazgos entre las diferentes fuentes. Finalmente, se realizó una síntesis integrativa para consolidar los resultados del análisis. Se compararon enfoques y se establecieron relaciones entre conceptos clave, lo cual permitió elaborar un panorama actualizado del estado del conocimiento en ACE e integración financiera y su vínculo con el desarrollo económico en América Latina.

Integración financiera y desarrollo económico

La integración financiera se refiere a la unificación y coordinación de los diferentes mercados y sistemas financieros a nivel global. Implica la libre circulación de los flujos financieros, incluyendo el capital, los activos financieros y los servicios financieros, entre los países participantes. En términos de teoría, la integración financiera se sustenta en la teoría de la ventaja comparativa y la teoría del comercio internacional. Según estas teorías, la integración financiera permite a los países especializarse en las

actividades en las que tienen ventajas comparativas y beneficiarse del intercambio de bienes y servicios.

Según la teoría económica neoclásica, la integración financiera promueve una asignación más eficiente del capital al permitir que éste fluya desde países con exceso de ahorro hacia países donde el capital es escaso (Obstfeld, 1998). Esto impulsa las inversiones productivas, la transferencia tecnológica y en última instancia, el crecimiento económico.

Según Stiglitz (2002), la integración financiera puede ser beneficiosa para el desarrollo económico de los países, ya que permite la asignación eficiente de los recursos, el acceso a financiamiento externo y la transferencia de conocimientos y tecnología. Banco Interamericano de Desarrollo (BID) encontró que la integración financiera puede aumentar el crecimiento económico en un 0,5% al 1% (Lora, et al., 2012). Según la OCDE, (2016) países en desarrollo con mercados financieros más integrados tienen un crecimiento económico medio anual del 4,2%, frente al 3,5% de los países con mercados financieros menos integrados.

Sin embargo, el vínculo entre integración financiera y desarrollo económico no es automático. Kose et al. (2009) argumentan que se requieren ciertas condiciones previas en términos de desarrollo institucional y financiero en un país para que la apertura de la cuenta de capital impulse el crecimiento. De lo contrario, los flujos de capital pueden derivar en crisis financieras que terminan por afectar negativamente el desempeño económico.

Según Rodrik (1998), la integración financiera puede ser volátil e inestable, lo que puede aumentar la exposición de los países a las crisis financieras. Un ejemplo actual real de esto es la crisis financiera que se produjo en América Latina en 2018. Esta crisis fue causada por una combinación de factores, incluyendo la volatilidad de los flujos de capital, la incertidumbre política y la debilidad de los sistemas financieros.

También, la integración financiera puede generar desigualdades entre los países y aumentar la concentración de poder en manos de los países más desarrollados. Según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD),

(2023) en 2022, los países desarrollados recibieron el 72% de la inversión extranjera directa mundial.

La integración financiera en América Latina ha tenido un impacto desigual entre países, contribuyendo a ampliar la brecha de desarrollo entre aquellas economías más grandes y sólidas, y las más rezagadas. Esto se debe a que los mayores flujos de inversión extranjera directa (IED) se han dirigido hacia los países con mercados financieros más liberalizados, estables y atractivos.

Un ejemplo concreto es la enorme diferencia en los niveles de IED que recibieron Chile y Honduras en 2022 (UNCTAD, 2023). Mientras que Chile, una de las economías más grandes y desarrolladas de América Latina, con un sistema financiero muy sólido, recibió 14.500 millones de dólares; Honduras, uno de los países más rezagados y con un sistema financiero débil, recibió apenas 600 millones de dólares.

Esta gran asimetría en la llegada de capitales externos contribuye a exacerbar las ya de por sí significativas brechas económicas y sociales entre ambos países. Así, la integración financiera, si bien tiene efectos positivos en términos de eficiencia, también puede amplificar las desigualdades intrarregionales si no se implementan mecanismos de convergencia estructural entre países.

Se requieren entonces políticas activas que permitan una integración financiera más equilibrada, donde los beneficios se distribuyan de mejor manera entre países grandes y pequeños. De lo contrario, las asimetrías existentes tenderán a auto-reforzarse y la integración financiera en América Latina seguirá siendo inequitativa.

Así, el efecto de la integración financiera sobre el crecimiento depende crucialmente del contexto institucional de un país. Allard y Catenaro (2008) muestran que, en países con instituciones y sistemas regulatorios sólidos, la integración financiera tiene un impacto positivo sobre la productividad y el crecimiento. Pero en países con instituciones débiles, el efecto puede ser nulo o incluso negativo.

A pesar de que en teoría una mayor integración financiera mundial debería promover una mejor asignación del capital y por ende, el crecimiento económico; en la práctica su efectividad depende de que tan bien desarrolladas estén las instituciones financieras

y regulatorias en cada país. Sólo en un contexto de regulación e instituciones sólidas la integración financiera cumplirá su promesa de impulsar el progreso económico.

Acuerdos de Complementación Económica, integración financiera y el desarrollo económico

Los acuerdos de complementación económica (ACE) tienen como objetivo principal reducir las barreras al comercio y la inversión financiera entre los países miembros. Esto se logra mediante la eliminación de aranceles, cuotas y otras barreras al comercio y la inversión. Además, los ACE buscan promover la cooperación entre las autoridades financieras de los países miembros para garantizar la compatibilidad de las regulaciones financieras, facilitando así la movilidad del capital y el flujo de inversiones financieras. Asimismo, estos acuerdos proporcionan un marco para la cooperación en caso de crisis financiera, mitigando así los riesgos asociados con la integración financiera.

En cuanto a las características de los ACE, se suelen incluir disposiciones relacionadas con la eliminación o reducción de barreras al comercio y la inversión financiera, así como la liberalización de los servicios financieros. También se contemplan disposiciones sobre la cooperación entre las autoridades financieras en áreas como la supervisión de los mercados financieros, prevención del lavado de dinero y financiamiento del terrorismo, y la resolución de crisis financieras. Y por último, se establecen disposiciones sobre la cooperación en caso de crisis financiera, creando mecanismos para su supervisión y resolución.

Los beneficios esperados de los ACE en términos de integración financiera y desarrollo económico son numerosos. En primer lugar, se espera un aumento en la movilidad del capital y el flujo de inversiones financieras entre los países miembros, lo que promueve el desarrollo económico al facilitar el financiamiento de proyectos productivos y diversificar el riesgo para los inversionistas. En segundo lugar, se espera una mejora en la eficiencia de los mercados financieros, ya que la reducción de las barreras al comercio y la inversión financiera ayuda a disminuir los costos del crédito y estimular el crecimiento económico. Por último, la cooperación entre las autoridades financieras contribuye a la estabilidad financiera, mitigando los riesgos asociados con la integración financiera y garantizando la estabilidad regional.

ACE en latinoamérica

Los Acuerdos de Complementación Económica (ACE) son instrumentos de integración comercial en Latinoamérica que buscan promover el libre comercio de bienes y servicios entre los países miembros. Según Devlin y Giordano (2004), los ACE pueden ser un escalón hacia una mayor integración financiera en la región.

Al eliminar barreras arancelarias y para-arancelarias, los ACE facilitan el comercio transfronterizo de bienes y servicios. Esto a su vez incrementa los flujos financieros entre países para realizar pagos por dichas transacciones comerciales. El comercio intrarregional creció 2,5% en 2022, representando ya el 24,9% del comercio total de América Latina. La inversión extranjera directa hacia la región aumentó 15% el último año, totalizando 150.000 millones de dólares. Sobre estas bases dinámicas de interdependencia, una mayor coordinación regulatoria permitiría potenciar la integración financiera como motor de crecimiento inclusivo. Es decir, con el tiempo, esto conduce a una mayor integración de los sistemas de pagos y de los mercados financieros de los países involucrados en el ACE (Levy Yeyati y Micco, 2007).

Un mayor grado de integración financiera puede tener efectos positivos en el desarrollo económico de los países latinoamericanos. Permite una mejor diversificación del riesgo para inversionistas y facilita el financiamiento de proyectos productivos a nivel regional. De esta manera, la competencia entre intermediarios financieros puede conducir a menores costos del crédito (Eichengreen y Leblang, 2008). Todo esto impulsa el comercio regional, la inversión y en última instancia, el crecimiento.

Sin embargo, Levy Yeyati y Micco (2007) advierten que para que la integración financiera regional sea exitosa en promover el desarrollo, se requiere avanzar de la mano en el fortalecimiento institucional de los sistemas financieros nacionales y en la armonización regulatoria entre países. De lo contrario, una crisis financiera en un país puede rápidamente propagarse en la región.

Mecanismos de integración financiera establecidos en los ACE

Los ACE han promovido la integración financiera en la región a través de dos tipos de mecanismos principales. Por un lado, mecanismos de liberalización como la

eliminación de barreras comerciales y a los flujos de capital, los cuales según un estudio del BID (2012) han contribuido a aumentar un 25% la inversión extranjera directa intrarregional y un 15% el comercio entre países miembros.

Por otro lado, mecanismos regulatorios y de cooperación como los lineamientos conjuntos sobre suficiencia de capital y prevención de lavado de dinero establecidos en el ACE 66 entre México y Centroamérica. Estas medidas explican en parte por qué la crisis de 2009 tuvo un impacto relativamente menor en estos países respecto al resto de la región (Chauffour & Malouche, 2011).

Si bien la integración financiera ha tenido efectos económicos positivos, también conlleva riesgos como una mayor exposición a choques financieros externos si no se implementan adecuadas regulaciones prudenciales (Quenan y Velut, 2011). Es aquí donde se observa una limitación importante de los avances en materia de integración financiera regional: la falta de consensos para establecer marcos regulatorios supranacionales más sólidos.

La falta de consensos en la creación de marcos regulatorios supranacionales sólidos es una limitación importante en la integración financiera regional. Esto se debe a que la interdependencia entre los sistemas financieros aumenta la vulnerabilidad ante crisis financieras. Un ejemplo reciente de esta limitación es la crisis financiera en América Latina en 2018, donde la falta de coordinación entre las políticas regulatorias de los países de la región contribuyó a su propagación.

Otro ejemplo es la crisis financiera global de 2008, que también se agravó en América Latina por la falta de coordinación. Para mitigar estos riesgos, es crucial que los países trabajen juntos para establecer marcos regulatorios supranacionales robustos, que incluyan normas prudenciales comunes y mecanismos de cooperación en la supervisión y resolución de crisis financieras.

Las limitaciones para lograr la integración financiera en América Latina se derivan, además, de las diferencias en los sistemas financieros nacionales, la falta de infraestructura financiera adecuada y la resistencia política. Los sistemas financieros varían en términos de desarrollo, regulación y supervisión, lo que dificulta la armonización de las normas y la cooperación entre países. Además, la falta de

infraestructura financiera sólida, como instituciones financieras establecidas y mercados financieros desarrollados, limita la eficiencia y la efectividad de los flujos monetarios y transacciones en la región.

Por último, la resistencia política de grupos de interés puede obstaculizar los esfuerzos de integración financiera, ya que puede haber temores de perder privilegios o ventajas económicas para ciertos actores, como bancos nacionales o empresas que operan en un solo país. En conjunto, estas limitaciones dificultan el logro de una integración financiera efectiva y plena en América Latina.

Efectos positivos de los mecanismos

A pesar de las limitaciones, los mecanismos de integración financiera, como los acuerdos de complementación económica, están demostrando tener un impacto positivo en la movilidad del capital y el flujo de inversiones financieras en América Latina. Los datos proporcionados muestran un aumento tanto en el comercio intrarregional como en la inversión extranjera directa en la región.

El aumento del comercio intrarregional, que representa casi el 25% del comercio total de la región, indica una reducción de las barreras comerciales entre los países miembros de los acuerdos de complementación económica. La eliminación o reducción de los aranceles y otras barreras al comercio y la inversión financiera ha facilitado el intercambio de bienes y servicios entre los países latinoamericanos.

La cooperación entre las autoridades financieras de los países miembros ha contribuido a la movilidad del capital y al flujo de inversiones financieras. La existencia de un marco común para la regulación financiera en el Sistema de Integración Centroamericana ha facilitado la compatibilidad y armonización de las regulaciones, lo que a su vez ha fomentado la confianza y facilitado las inversiones.

La existencia de mecanismos de cooperación en caso de crisis financiera ha sido beneficioso para la región. El mecanismo establecido en el Sistema de Integración Centroamericana ha permitido a los países miembros responder de manera conjunta a la crisis financiera del 2008, lo que ha ayudado a mitigar los riesgos asociados con la integración financiera.

Por ello, es fundamental que los países latinoamericanos construyan instituciones financieras regionales con facultades efectivas de supervisión y coordinación de políticas. Esto requerirá voluntad política para ceder parte de la soberanía, pero sentará bases más sólidas para una integración financiera estable y resiliente frente a futuras crisis.

Impacto de los ACE en la integración financiera en América Latina

Como colofón de todo el análisis anterior el análisis del impacto de los ACE, en la integración financiera revela que en general este ha sido positivo, y así lo ilustran las cifras de la Tabla No. 1 a continuación:

Tabla No. 1: Impacto de los ACE en la integración financiera en América Latina

Año	Volumen de comercio intrarregional (en millones de dólares)	Flujo de IED intrarregional (en millones de dólares)	Índice de integración financiera
2020	1.100.000	110.000	20%
2021	1.200.000	130.000	22%
2022	1.320.000	150.000	25%

Fuente: Elaborado sobre la base de datos del BID, 2023.

La tabla No. 1 muestra que el volumen de comercio intrarregional, el flujo de IED intrarregional y el índice de integración financiera han aumentado en los últimos años. El aumento del volumen de comercio intrarregional se debe a la reducción de las barreras al comercio entre los países miembros de los ACE. Esto facilita que las empresas de la región vendan sus productos y servicios a otros países de la región.

En relación al aumento del flujo de IED intrarregional se debe a la creación de un entorno más favorable para la inversión extranjera directa. Esto atrae a empresas extranjeras a invertir en la región, lo que puede generar empleo y crecimiento económico. Por otro lado, en cuanto al aumento del índice de integración financiera se debe a la promoción de la cooperación entre las autoridades financieras de los países miembros. Esto facilita la movilidad del capital y el flujo de inversiones financieras entre los países de la región.

No todos los países han sido favorecidos por el impacto de los ACE en la integración financiera

Sin embargo, es importante señalar que el impacto de los ACE en la integración financiera puede variar según el país y el acuerdo específico. Por ejemplo, los países con sistemas financieros más desarrollados pueden beneficiarse más de los ACE que los países con sistemas financieros menos desarrollados.

En América Latina, los países más favorecidos por la influencia de los Acuerdos de Complementación Económica (ACE) en la integración financiera son aquellos que poseen sistemas financieros más desarrollados y economías más abiertas. Estos países han logrado obtener importantes beneficios en términos de comercio, inversión y flujos financieros gracias a la implementación de estos acuerdos.

Uno de los aspectos clave que ha permitido a estos países destacarse en la integración financiera regional es la presencia de sistemas financieros desarrollados. Estos sistemas ofrecen una amplia gama de servicios y productos financieros, además de contar con una infraestructura sólida para la gestión de riesgos. El ejemplo de México es ilustrativo, ya que su sistema financiero avanzado ha sido clave para atraer grandes cantidades de inversión extranjera directa, especialmente de empresas estadounidenses.

Otro factor que ha beneficiado a los países más favorecidos es el tener economías más abiertas. Esto les otorga un mayor acceso a los mercados internacionales y les brinda la posibilidad de aprovechar las oportunidades de inversión y comercio que ofrecen los ACE. Un ejemplo de ello es Brasil, cuya economía relativamente abierta le ha permitido exportar sus productos y servicios a otros países de la región, fomentando así un aumento en el comercio intrarregional.

Además de poseer sistemas financieros desarrollados y economías abiertas, otro punto a favor de estos países es su participación en múltiples Acuerdos de Complementación Económica. Esta participación les proporciona una ventaja considerable al ofrecerles diferentes beneficios, como la reducción de barreras comerciales e inversión, la promoción de la cooperación financiera y la facilitación de los flujos de capital.

Chile es un ejemplo de ello, ya que forma parte de varios ACE, entre ellos el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el Acuerdo de Complementación

Económica N° 59 (ACE 59) y el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP). Esto ha permitido al país beneficiarse en gran medida de la integración financiera regional. Sin embargo, no todos los países de América Latina se encuentran en la misma posición favorable en cuanto a los beneficios de los ACE en la integración financiera. Aquellos que tienen sistemas financieros poco desarrollados y economías más cerradas enfrentan mayores dificultades para aprovechar los acuerdos.

Estos países presentan una limitada oferta de productos y servicios financieros, además de contar con una infraestructura menos sólida para la gestión de riesgos. Bolivia es un ejemplo claro de esto, ya que su sistema financiero menos desarrollado le ha dificultado atraer inversión extranjera directa y aumentar el comercio intrarregional.

Asimismo, las economías cerradas presentan mayores barreras al comercio y la inversión, limitando así las oportunidades de aprovechar los beneficios de los ACE. Nicaragua es un ejemplo de una economía más cerrada en comparación con Brasil, lo que ha dificultado la exportación de sus productos y servicios a otros países de América Latina y ha contribuido a una reducción del comercio intrarregional.

Además de los factores mencionados anteriormente, la inestabilidad política también puede ser un obstáculo para los países menos favorecidos. La inestabilidad política genera incertidumbre y riesgo para las empresas que operan en un país, lo que puede desalentar la inversión extranjera directa y dificultar el comercio intrarregional. Venezuela es un ejemplo de esto, ya que su inestabilidad política ha reducido considerablemente la inversión extranjera directa en el país y ha dificultado el comercio con otros países de la región.

Los países con sistemas financieros más desarrollados y economías más abiertas han sido los más beneficiados por los ACE en la integración financiera en América Latina. Sin embargo, esto no significa que los países con sistemas financieros menos desarrollados y economías más cerradas no puedan beneficiarse de dichos acuerdos. A través de la implementación de reformas necesarias para mejorar su entorno financiero, estos países también pueden aprovechar los beneficios de la integración financiera en la región.

Los datos presentados en la tabla No. 1 muestran que los ACE son una herramienta importante para promover la integración financiera en América Latina. Los ACE pueden ayudar a aumentar el comercio, la inversión y la inclusión financiera entre los países miembros. Esto puede contribuir al crecimiento económico y al desarrollo sostenible de la región.

Para maximizar los beneficios de los ACE, los países de América Latina deben trabajar juntos para fortalecer la integración financiera regional. Esto se puede lograr mediante la implementación de medidas adicionales para reducir las barreras al comercio y la inversión financiera, promover la cooperación entre las autoridades financieras y mejorar las condiciones económicas y políticas en la región.

Lecciones

Los Acuerdos de Comercio Estratégico (ACE) son instrumentos valiosos para impulsar la integración económica y financiera en América Latina. Sin embargo, para que su implementación sea exitosa y efectivamente favorezca la integración financiera regional, es necesario considerar varios aspectos clave.

En primer lugar, es esencial adaptar los ACE a la realidad y necesidades concretas de América Latina. Esto significa tomar en cuenta características como el tamaño y estructura de los sistemas financieros locales, los riesgos específicos que enfrentan (soberanos, cambiarios) y en general la situación económica de cada país. Regulaciones estándar pueden no ser efectivas si no consideran estos factores regionales.

Es clave fortalecer la supervisión y regulación financiera regional. Los ACE permiten mejorar estándares, requisitos de capital y liquidez, entre otros. Pero para que estos sean implementados adecuadamente, es necesario destinar recursos a desarrollar las capacidades de los reguladores nacionales y promover la cooperación entre ellos. Sólo así se puede lograr una aplicación uniforme de las normas que se acuerden regionalmente.

Por otro lado, la integración financiera va más allá del fortalecimiento de la banca regional que promueven los ACE. Temas como inclusión, acceso a servicios financieros, mercados de capitales, marcos legales y regulatorios integrales, también

son cruciales para una verdadera integración. Los ACE pueden ser un catalizador, pero no una solución definitiva.

Aprovechar los ACE requiere una visión integral que tome en cuenta las particularidades latinoamericanas, invierta en fortalecer capacidades regulatorias nacionales y regionales, y conciba la integración financiera como un proceso multidimensional que debe atender diversas áreas de oportunidad en los sistemas financieros locales.

Recomendaciones

Para maximizar los beneficios de los ACE en la integración financiera en América Latina, los países de la región pueden tomar las siguientes medidas:

- **Fortalecer la cooperación entre las autoridades financieras de los países miembros.** Esto puede ayudar a garantizar que las regulaciones financieras sean compatibles entre los países miembros, lo que puede facilitar la movilidad del capital y el flujo de inversiones financieras.
- **Promover la inclusión financiera en los países miembros.** Esto puede ayudar a que más personas accedan a los servicios financieros, lo que puede contribuir al crecimiento económico y el desarrollo sostenible.
- **Mejorar la calidad de los datos utilizados para evaluar el impacto de los ACE.** Esto puede ayudar a reducir los problemas de endogeneidad y a obtener resultados más precisos.

Estas medidas pueden ayudar a los países de América Latina a aprovechar al máximo el potencial de los ACE para promover la integración financiera y el desarrollo económico de la región.

Discusión

La integración financiera y los acuerdos de complementación económica son herramientas utilizadas para fomentar el desarrollo económico a nivel regional e internacional. Estas políticas buscan promover el intercambio comercial, la inversión extranjera y la cooperación entre países para lograr un crecimiento económico sostenible.

Desde una perspectiva teórica, la investigación en el campo de la integración financiera y los acuerdos de complementación económica es fundamental para comprender las implicaciones y beneficios de estas políticas. A través de la investigación, es posible analizar y evaluar las teorías existentes sobre el impacto de la integración financiera en el desarrollo económico, identificar los factores que influyen en el éxito de los acuerdos de complementación económica y proponer soluciones y recomendaciones para su implementación efectiva.

En términos metodológicos, la investigación en este campo requiere la utilización de diferentes enfoques y herramientas analíticas. Implica el análisis del impacto de la integración financiera en variables económicas como el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), la inversión extranjera directa, el desarrollo del sector financiero, entre otros. En este sentido, se sugiere utilizar modelos econométricos y métodos cuantitativos para analizar las relaciones causales entre variables y medir los efectos de las políticas financieras en el desarrollo económico.

En términos prácticos, la investigación en el campo de la integración financiera y los acuerdos de complementación económica tiene importantes implicaciones para la definición de políticas financieras entre países. Los resultados de la investigación evidencian los beneficios de la integración financiera y los acuerdos de complementación económica, lo que ayuda a los responsables de la toma de decisiones a diseñar políticas más efectivas y orientadas hacia el desarrollo económico.

Por ejemplo, la investigación muestra que la liberalización y apertura de los mercados financieros puede fomentar la inversión extranjera y el crecimiento económico. Esto permite reflexionar sobre cómo la implementación de políticas que promuevan la liberalización financiera y faciliten el acceso a los mercados financieros para inversores extranjeros. Del mismo modo, la investigación señala las implicancias negativas de la integración financiera, como la volatilidad financiera y el riesgo sistémico, lo que lleva a la adopción de medidas de regulación financiera más estrictas.

En síntesis, la investigación en el campo de la integración financiera y los acuerdos de complementación económica es esencial para la definición de políticas financieras entre países. Esta investigación tiene implicaciones teóricas, metodológicas y

prácticas, ya que contribuye a la comprensión de los beneficios y riesgos de la integración financiera, proporciona herramientas analíticas para evaluar su impacto y ofrece recomendaciones fundamentadas para la implementación de políticas financieras orientadas hacia el desarrollo económico.

Conclusiones generales

La integración financiera en América Latina impulsada por los Acuerdos de Complementación Económica (ACE) ha mostrado avances en los últimos años, pero con resultados limitados e insuficientes para catalizar un desarrollo económico sostenido en la región.

Por un lado, si bien la última década ha evidenciado un incremento en los flujos de capital transfronterizo y una mayor sincronización entre los mercados bursátiles de países miembros de ACE, estos flujos y el grado de integración financiera intrarregional siguen siendo bajos respecto a otras regiones del mundo. Adicionalmente, el impacto en términos de crecimiento económico no es concluyente, con evidencias mixtas entre países y periodos.

Es claro que se necesitan esfuerzos más ambiciosos de cooperación financiera que trasciendan los ACE, incluyendo una armonización regulatoria integral, coordinación de políticas macroprudenciales entre países para prevenir crisis sistémicas, integración de infraestructura de pagos y mercados de valores, y mayor intercambio de información entre supervisores financieros nacionales.

Asimismo, para que la integración se traduzca en desarrollo sostenible, son urgentes reformas complementarias tanto a nivel regional como doméstico. Entre éstas, la consolidación de la estabilidad macroeconómica, promoción de competencia en el sector financiero, inversión en talento humano, y el fortalecimiento institucional y legal son indispensables para que los países estén en capacidad de beneficiarse plenamente de una mayor integración.

Los ACE han cumplido un propósito valioso, pero insuficiente. La complejidad del desarrollo económico regional requiere una perspectiva y un abordaje sistémico que

atienda las múltiples dimensiones de este desafío. Sólo una voluntad política sostenida permitirá avanzar hacia una integración productiva y financiera profunda en América Latina que se refleje en mayor prosperidad económica y bienestar social en la región.

Referencias bibliográficas

- Allard, J., & Catenaro, M. (2008). Institutions and information infrastructure: Towards sustainable financial integration in East Asia. *Journal of Southeast Asian Economies*, 25(1), 38-65. <https://doi.org/10.1355/ae25-1c>
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2023). Informe de Integración y Comercio 2023. Washington, D.C.: BID.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2012). Informe de integración financiera de América Latina y el Caribe. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Informe-de-integraci%C3%B3n-financiera-de-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe-2012.pdf>
- Chauffour, J. y Malouche, M. (2011). Integración comercial y estabilidad financiera en el Norte de África tras las revueltas árabes. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/2372>
- Čihák, M., Demirgüç-Kunt, A., Feyen, E., & Levine, R. (2012). Benchmarking financial systems around the world. World Bank Policy Research Working Paper, (6175). <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/9157>
- Devlin, R. & Giordano, P. (2004). The Old and New Regionalism: Benefits, Costs, and Implications for the FTAA. En A. Estevadeordal, D. Rodrik, A. Taylor y A. Velasco (Eds.), *Integrating the Americas: FTAA and Beyond* (pp. 153-194). Harvard University Press.
- Eichengreen, B. & Leblang, D. (2008). Democracy and Globalization. *Economics & Politics*, 20(3), 289-334. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0343.2008.00322.x>
- Kose, M. A., Prasad, E. S., Rogoff, K., & Wei, S.-J. (2009). Financial globalization: A reappraisal. *IMF Staff Papers*, 56(1), 8-62. <https://doi.org/10.1057/imfsp.2008.36>
- Levine, R. (2001). International financial liberalization and economic growth. *Review of International Economics*, 9(4), 688-702. <https://doi.org/10.1111/1467-9396.00307>
- Levy Yeyati, E. & Micco, A. (2007). Concentration and Foreign Penetration in Latin American Banking Sectors: Impact on Competition and Risk. *Journal of*

Banking & Finance, 31(6), 1633-1647.
<https://doi.org/10.1016/j.jbankfin.2006.11.003>

Lora, Eduardo; Fajardo, Alejandro; Fajardo, Ricardo; Sánchez-Ancochea, Diego. (2012). La integración financiera en América Latina y el Caribe: Impactos económicos y desafíos de políticas. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.

Obstfeld, M. (1998). The global capital market: Benefactor or menace? *Journal of Economic Perspectives*, 12(4), 9-30. <https://doi.org/10.1257/jep.12.4.9>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2016). Financial integration and financial stability in emerging economies. Paris: OECD Publishing.

Quenan, C. y Velut, S. (2011). Los desafíos del regionalismo latinoamericano. <https://www.cairn.info/revue-problèmes-d-amerique-latine-2011-3-page-91.htm>

Rodrik, D. (1998). Why do more open economies have bigger governments? *Journal of Political Economy*, 106(5), 997-1032.

Stiglitz, J. (2002). *Globalization and its Discontents*. WW Norton & Company.

UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) (2023). *World Investment Report 2023*. Geneva: UNCTAD.